



## CRÍTICA LITERARIA

*Las trampas de la Historia*

MARIANO AGUIRRE | 849 -

**Osvaldo Soriano.** A sus plantas rendido un león. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1956. 227 páginas.

De los narradores argentinos actuales, Osvaldo Soriano es uno de los dos más conocidos en el extranjero. El otro es Jorge Luis Borges. Sus desmemorías, los misterios de amores, invento y abandono, literario y del otro, ha impuesto acordeón a los relatos de Antonio Del Mercado, Ricardo Piglia, José Carlos Martínez, todos nacidos alrededor de 1940.

El incremento nivel de esta generación sólo confirma una tradición que se prolonga desde el siglo pasado. Con todos los cambios que históricamente ha experimentado, no es un misterio que la narrativa argentina es una de las mejores, sino la mejor, escrita en castellano.

Aparecida en noviembre del año pasado, la última novela de Soriano, *A sus plantas rendido un león*, cuenta ya con varias ediciones. Comprensible, porque Soriano apunta en su literatura a una parte muy sensible del lector argentino: su historia más reciente. La excepción es su primera novela, *Frida, soldado y Gato*, que transpira en Hollywood y tiene como personajes a Laurel y Hardy, John Wayne, Philip Marlowe —el detective de Raymond Chandler— y el propio Soriano, entre otros.

Sus otras novelas tienen su mismo espacio, el pueblo de Colonia Vera, en dos momentos muy distintos. El: No habrá más peñas ni crímenes muestra, grotescamente, la locura violenta entre traidores al caudal del peronismo cuando todavía es gobierno; en Cuadernos de Soriano, la dictadura se ha impuesto en el país, con todo su señorial de represión y de feria carnavalesca.

Soriano se aleja de la Argentina en su última novela, aunque su presencia es ineludible. El título,

una parte del himno nacional que no se pasa, alude obviamente al león británico “rendido a comienzos del siglo XIX por el príncipe de Borbón, Aros. La ironía está aquí porque el rey de Inglaterra murió en la guerra de las Malvinas, aunque en él hay más de un crimen argentino”.

El león se apodera del mundo

La novela está estructurada por dos líneas que se desarrollan simultáneamente en espacios diferentes. Una trascurre en Benguet, imaginario país africano. Allí Luer, desde hace diez años, Pasatiempos Británicos, organiza concursos que los oficia de célebres señores. En “el único segundón concedido en cinco mil kilómetros la recompensa”.

Dejado de la mano de Dios y de su propia conciencia, Bernoldi heredó prácticas a que el embajador británico autoriza el pago de los cheques expedidos a nombre del anterior gobernante. Poco tarde se les trae. En el amanecer de Día de la Hispanidad de Mr. Burman, embajador de Su Majestad.

Cuando comienza el relato, el célebre crío que su secreta relación ha sido descubierta. Ese día, los blancos del lugar, Duley incluido, evitan saludo. La realidad es otra, los militares argentinos han invadido las Malvinas. Bernoldi se cobra de la concilia por boca del sacerdote Emperador de Benguet, y del alma se vale: “¡Viva la patria, carajo!”.

A partir de ahí, los acontecimientos se precipitan en un terremoto delirante que arrastrá, no sólo al célebre, también a los representantes de los grandes potencias, a los nativos y al gobierno. Todo en un marco carnavalesco en que nunca deja de lllover, hecho que colabora para que la catástrofe sea cada vez mayor.

La cosa blanca acontece en Europa. Uno de los protagonistas

*A sus plantas  
rendido un león*

**Editorial Sudamericana**  
Barbarus argentinus

en Luer, un revolucionario argentino que fundó un país que lo acoge, fin Zurita se encierra con el comandante Quemao que sólo de esa recuperó el poder en Benguet, y este es el momento perfecto. Los británicos, expulsados en las Malvinas, no pierden otro frente en África. Luer, desilusionado de casi todo, se deja arrastrar por el alucinado Quemao que no tropieza en nada para alcanzar su objetivo.

Como parte de su estrategia, ha invitado a preparar el terreno al atahualde O'Connell, experto en explosivos de cualquier tipo. Por cierto, O'Connell cree encontrar en Bernoldi el aliado perfecto.

El poder de Quemao es casi magico. Desnuda no sólo a los hombres, también a los animales. Así, después de sacar a increíbles salvajes, lleva al país y convierte a un rabillo gorila —¿un altro ego de Tarzan?— para que lo ayude con su número de manos a tomar el poder y establecer la República Socialista de Benguet.

El de trama tal que Luer “pensó que tal vez Quemao había vuelto todo con esa misma impunidad que nadie podía escapar de esa época oscura e inacabada en el

que todo era verosimil realivid... Y en ese espacio se encuentra con Bernoldi, maestro en el oficio tra “la orilla y blanca” en la mitad británica. Luer, malencogiamente, agrega una roja.

En orquesta y un breve cigarrillo, Soriano ha desencadenado un carnaval donde los personajes desfilan como muñecos. Sin estereotipos. Con un lenguaje traspasado por clichés políticos y sencillos angustios por claves ideológicas, agudizadas más que nadie, pastadas y superadas por la historia.

Dado el título, “Las banderas de pacotilla y nacionales de campeones” —Centurar afors—, son vapuleados sin piedad. También lo son claras posuras ideológicas —ilusiones más que nadie—, pastadas y superadas por la historia.

A sus plantas rendido un león tiene la eficacia narrativa de las otras novelas de Soriano. Hay un abigarramiento de acontecimientos que les resta fluidez, incluso coherencia. Pero no es loencial lo que muestra el autor, sino el desmuntamiento de visiones de mundo obsoletas que aún perduran.

# **Las trampas de la historia [artículo] Mariano Aguirre.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Aguirre, Mariano, 1940-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1987

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Las trampas de la historia [artículo] Mariano Aguirre. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)